

Jorge MIRAS, «*Praelatus*»: de Trento a la primera codificación, EUNSA, Pamplona 1998, 244 pp., 17 x 24, ISBN: 84-313-1567-9.

Tras el Código de 1983 aumentaron notablemente los estudios sobre prelados y prelaturas en comparación con la época posterior a la primera codificación. Detrás de este interés está también la regulación en el Código del 83 de la nueva figura de las Prelaturas personales «para peculiares obras pastorales».

La atención del autor por el tema estudiado en esta monografía surge a partir de la constatación de la ausencia en la literatura canónica reciente de la natural remisión —en el momento de interpretar la figura de las Prelaturas personales— a los conceptos de «prelatura» y «prelado», cuyos contenidos conceptuales están bien asentados en la tradición canónica. Por este motivo, la monografía acomete la tarea de investigar la noción canónica de «prelado» para ilustrar con profundidad el contenido de esta institución.

El autor comenzó su investigación años atrás, en una primera fase, cuyo fruto fue el libro: «La noción canónica de *praelatus*. Estudio del 'Corpus Iuris Canonici' y sus primeros comentadores», Pamplona 1987. Aquí estudiaba el origen de la noción de prelado como nombre común de género, que es el único que tuvo en la época medieval. En la presente monografía continúa la historia entonces iniciada.

En efecto, posteriormente, nos dice el autor, la doctrina formuló un patrimonio tan unánime al respecto de la noción de «prelado» que el Código del 17 asumió directamente la distinción de los dos sentidos, amplio y estricto, del término *praelatus*, tal como había

quedado acuñada desde el s. XV, siendo su nota determinante la posesión de potestad de jurisdicción en el fuero externo. Pero, además, el CIC 17 incluyó un capítulo sobre los «prelados inferiores», en el que se regulaba detalladamente la figura del prelado *nullius* como nombre propio y específico de un oficio de gobierno desempeñado por un prelado inferior. El paso de una noción genérica de *praelatus* a otra más específica, como era ésta, reclamaba una mayor atención.

El autor mantiene la tesis de que en ese tránsito hubo una evolución de la noción de *praelatus*. La doctrina común mantenía dos características de estos prelados inferiores: la de la exención y, sobre todo, la relativa a su jurisdicción, que no era ya de tipo genérico sino precisamente la llamada «cuasiepiscopal». Juntamente, la doctrina solía añadir una clasificación de los «prelados inferiores» y —lo más llamativo— los autores apuntaban unas afirmaciones contradictorias o desconcertantes acerca de la condición prelatia en relación con la doctrina de los siglos anteriores. El autor entiende que este fenómeno se debió a una inflexión doctrinal en la época inmediatamente posterior a Trento.

La monografía parte, en consecuencia, de la noción probada durante cinco siglos, que es la noción medieval de *praelatus*, para explorar cómo este título de prelado, sin perder su valor de nombre genérico, fue asumido por el derecho común como nombre propio de determinados oficios de jurisdicción que no poseían otra denominación más específica. En definitiva, el autor aspira y consigue esclarecer el sentido de las circunscripciones de naturaleza prelatia de la organización eclesíastica.

La monografía se mantiene estrictamente en las consideraciones canónicas

pertinentes. Su objetivo consiste en delimitar qué era y es hoy en el Derecho de la Iglesia aquello que recibe el nombre de «prelatura y «prelado». Deja al margen, en consecuencia, la consideración eclesiológica de las realidades examinadas.

José R. Villar

John Henry NEWMAN, *Calixta. Retazos del siglo Tercero*, Ediciones Encuentro, Madrid 1998. Introducción, traducción y notas de Víctor García Ruiz, 319 pp., 21 cm., ISBN: 84-7490-465-X.

Calixta es la segunda novela escrita por Newman. La primera fue el relato autobiográfico de conversión titulado *Loss and Gain*, que se publicó en 1848 (Existe traducción española de Víctor García Ruiz, con el título *Perder y Ganar*, Encuentro, Madrid 1994). *Calixta* fue comenzada por Newman en 1848, tres años después de su conversión. La concibió como una historia novelada o romance sobre San Cipriano de Cartago. Urgido por asuntos más importantes, interrumpió pronto la redacción del libro, hasta que en enero de 1854 recibió la sugerencia de escribir una continuación a la famosa novela del Cardenal Wiseman, *Fabiola o la Iglesia de las Catacumbas*. Ambos relatos habían de formar parte de una *Biblioteca popular católica*. Reanudada la composición de la obra con vistas a su nuevo destino, Newman la terminó en 1855.

En el anuncio de la primera edición, publicada anónimamente en 1856, se describe la novela como «un intento de imaginar y expresar desde un punto de vista católico, los sentimientos y relaciones mutuas de cristianos y paganos durante el período en que la narración se sitúa».

Newman sentía gran inclinación por el mundo del cristianismo antiguo. Lo conocía muy bien y lo había reflejado con belleza literaria y hondura teológica en las semblanzas patrísticas compuestas principalmente durante su vida anglicana. *Calixta* tiene como asunto central la conversión de la heroína del relato. Las consideraciones que Newman desarrolla con motivo de la trama central incluyen ideas tan importantes como típicas en el conjunto de su pensamiento. Se cuentan entre ellas la cuestión de los presupuestos éticos de la creencia, el papel de la conciencia como guía moral abierta a la trascendencia, y la psicología de la conversión, de la que el autor podía dar un lúcido testimonio.

La excelente traducción de Víctor García Ruiz, buen conocedor del pensamiento de Newman y de las características de su estilo literario, enriquece y refuerza la presencia religiosa del gran autor inglés en el amplio mundo de lengua española.

José Morales

SAGRADA ESCRITURA

Antonio M.^a ARTOLA, *La Tierra, el Libro, el Espíritu*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1996, 569 pp., 20,5 x 12,5, ISBN: 84-330-0671-3.

El libro está dividido, como indica su título, en tres partes, que constan en total de 37 capítulos, más un prólogo y un epílogo. La estructura del libro es fundamentalmente cronológica, pues tiene como eje principal los tres viajes-estancia en Tierra Santa de los que el A. ha gozado en su vida. El libro avanza mediante epígrafes, al hilo de sus recuerdos de estancias y visitas a lugares